

## **El Gran Jefe**

Conocí a Javier Mascherano en el año 2001, luego del Mundial Sub 20 para el que fui contratado por José Pekerman un año antes, con el objetivo de realizar la preparación psicológica. Fue una experiencia memorable trabajar con ese brillante equipo que obtuvo el primer lugar y que, como ya escribí en otra publicación, hubiera salido campeón igual sin trabajo psicológico. Pese a la pregunta irónica de un dirigente (“El psicólogo ya está, ¿no?”) y gracias al apoyo invaluable de José y a los resultados obtenidos, continuó mi trabajo en las Selecciones Juveniles Sub 15, Sub 17 y Sub 20 de ahí en más durante varios años. Inicié ese Departamento de Psicología deportiva que no existió antes ni existió después.

Según los estudios realizados, en esa Selección Juvenil Sub 17 que dirigía Hugo Tocalli, y que estaba por viajar al Mundial FIFA de Trinidad Tobago, había tres líderes grupales: Javier Mascherano, Carlos Tévez y Hugo Colace. No por casualidad los tres hicieron buenas o muy buenas carreras deportivas. Con el tiempo me enteré que a Javier, a quien ya habían querido llevárselo desde Holanda, le decían “el viejo”, por su sabiduría y madurez a edad tan temprana.

Nacido en San Lorenzo, provincia de Santa Fe, y descubierto por José Pekerman y equipo en ese brillante trabajo realizado de captación de talentos en todo el país, Javier llegó tarde a su primera cita en AFA, ya que había pocos micros y justo perdió uno. Imagínense cómo se habrá sentido con el exceso de responsabilidad que tenía y tiene.

Recuerdo que le tomé un test de motivación de carácter proyectivo, denominado “El test de los 10 deseos”, como a todos los futbolistas de la categoría para armar su FODA. En el caso de él (esto lo puedo volver a publicar ya que me autorizó para hacerlo en 2009 en mi libro “Evaluación Psicodeportológica: 30 test psicométricos y proyectivos”) todas las respuestas se relacionaban con su carrera profesional y con las metas que quería alcanzar. El test indaga en 10 deseos y 5 temores pero es ambigua la consigna, ya que como no especifica si es sólo referido al fútbol, incluye a la vida personal. Entonces le pregunté qué pasaba con los amigos, la novia, un recital, un libro, etcétera. Y le consulté si no era muy exigente consigo mismo, a lo que él me respondió: “Puede ser, Marce, pero por eso estoy en River y en la Selección”. Con el tiempo descubrimos que ambos teníamos razón. Su respuesta sabia

era correcta, colocando a la exigencia como motor. Y en mi caso, la intervención psicológica apuntó a tener cuidado con el “muy” y también a no saturarse con el fútbol, que, como le había pasado a otros futbolistas, podía terminar haciéndolo sentir peor y rendir menos como consecuencia, aumentando los niveles de ansiedad. No fue su caso. Para nada.

Javier fue un caso inédito en la historia del fútbol argentino. Titular indiscutido a los 19 años en la Selección Mayor dirigida por Marcelo Bielsa y suplente en River, donde no iba ni al banco porque Manuel Pellegrini tenía a Astrada de titular y al Lobo Ledesma esperando. No era una situación fácil de asimilar.

Pero ya era un líder nato, capitán de la Sub 20 que ganó el sudamericano de la categoría en 2003, en Uruguay, siendo ésa la primera vez que un equipo argentino se coronaba en el mítico Centenario de Montevideo. Allí, en ese torneo y en ese mes, es donde nuestro vínculo se fortaleció aun más.

Javier siempre fue poseedor de una autocrítica más de basquetbolista, al estilo Ginóbili, que de una propia del fútbol. Por ejemplo, título de frase suya en un reportaje para el diario Clarín: “Si no funcionan los jugadores, los técnicos no son magos”. Quizás por ese perfil, que en el fútbol más que una virtud es un defecto, fue duramente criticado por parte de la prensa amarillista, queriéndolo hacer cargo a él de que Argentina no consiga ganar cosas importantes desde hace tiempo. E injustamente, considero que por la crueldad de ese periodismo, Javier no es profeta en su tierra. Tuvo que venir Pep Guardiola y en su conferencia de Buenos Aires, en 2013, se refirió a él con afecto y admiración diciendo: “es un sol como persona...tenía mis dudas de si iba a poder jugar porque estaba Busquets y vaya si lo hizo. Sin dudas, será un gran entrenador”. Tres conceptos que encierran muchas cosas. Y no es solo qué se dice, sino quién lo dice.

Luego de la pesadilla del West Ham, fue rescatado de la oscuridad por el “Gran” Rafa Benítez. Y después de un tiempo se afirmó para, como buen líder, haber elegido no permanecer como cabeza de ratón sino arrancar como cola de león al irse al mejor equipo del mundo. En Liverpool podría haberse quedado a vivir toda la vida siendo ídolo, pero llegó a Barcelona, donde estaba Busquets (citado por Pep), para terminar imponiendo su

talento como titular y en un puesto que no es el de él. Lo logró en el que para muchos es el mejor equipo de la historia. Arriesgó y ganó.

Una vez me dijo, con la mejor onda, que no deberíamos hacernos llamar psicólogos porque eso podía asustar a algunos futbolistas. Le respondí que lo entendía y que le agradecía el consejo, pero que no podíamos perder la identidad, que era como si a él le pidieran que jugara de 9.

Buen lector. En una nota realizada por Diego Borinsky en la Revista El Grafico, en 2009, declaró que el libro que más le enseñó se lo había regalado yo y es “Canastas Sagradas”, de Phil Jackson. Profesional cien por ciento, gran persona, líder afectivo y futbolístico. Humilde, muy observador, buen padre y esposo. Todavía me honra el hecho de que estemos comunicados y saber el uno del otro, habiendo asistido él a la presentación de uno de mis libros y yo, junto con mi esposa, a la celebración de su casamiento. En mi consultorio, una de las camisetas destacadas y dedicadas que sobresale, es la de él. Tal vez, como un pequeño homenaje a su coraje, su fortaleza mental y sus logros. También, por qué no, por la admiración que despierta Javier Mascherano.

MARCELO ROFFÉ

PSICOLOGO DEPORTIVO

[www.marceloroffe.com](http://www.marceloroffe.com)

PUBLICADO EN EL LIBRO DE TABARES-BOLAÑOS

“ESTO TAMBIEN ES FUTBOL DE SELECCIÓN”

DICIEMBRE 2013